
*“Ya fuimos a ver a la madre,
ahora vamos a ver al hijo”:
la peregrinación de
Guadalajara a Tepatitlán*

Alejandra Guadalupe Gutiérrez Torres
Universidad de Guadalajara

Introducción

A finales del mes de abril cada año se realiza una caminata que parte desde la Zona Metropolitana de Guadalajara y culmina en el Santuario del Señor de la Misericordia, en Tepatitlán, Jalisco. Durante dos días se recorren cerca de setenta kilómetros por la carretera libre que pasa por Zapotlanejo. Durante el camino nada se vende, todo se regala al peregrino –a diferencia del negocio que ha surgido en torno de la Ruta del Peregrino, en Talpa de Allende, Jalisco–. En el año 2024 se cumplieron 56 años de la primera peregrinación, que surgió teniendo como antecedente justamente la caminata a Talpa. En 2020 a causa de la pandemia de COVID-19 se canceló la peregrinación; sin embargo, hubo quien sí realizó el camino, sin los servicios ni los puestos de apoyo, llegando a un Santuario que se encontraba cerrado. En el año 2021 se retomó la caminata, lo que ha generado una nueva forma de vivir la peregrinación.

Con el objetivo de analizar las percepciones de los peregrinos sobre la caminata antes y posterior a la pandemia, se recopiló la información recabada en campo en las caminatas realizadas en los años 2018, 2022, 2023 y 2024, lo que permitió conocer sus motivaciones, los efectos de la pandemia y los cambios que trajo en sus manifestaciones de religiosidad.

Peregrinaciones: debate entre religiosidad y turismo

La principal motivación de las peregrinaciones se relaciona con la búsqueda de lo sagrado, la espiritualidad o encontrar una verdad superior.¹ En la literatura científica diversos autores han encontrado ciertas clasificaciones sobre el perfil diferenciando peregrinaciones y turista religioso (Tabla 1):

1. Dallen Timothy y Daniel Olsen. "Tourism and religious journeys". *Tourism, Religion and Spiritual Journeys*. London: Routledge, 2006, pp. 1-14.

Tabla 1. Clasificación del turista religioso

Autor	Clasificación
Valene Smith. <i>Anfitriones e invitados: antropología del turismo</i> . Madrid: Ediciones Endymion, 1992.	<ul style="list-style-type: none"> • Peregrinaje sagrado: un viaje cuyos motivos son la fe, la religión y la plenitud espiritual • Turistas seculares: necesidad personal o espiritual a través del turismo
Gemma Cánoves Valiente. "Turismo religioso en Montserrat: Montaña de fe, montaña de turismo". <i>Cuadernos de Turismo</i> . Murcia: Universidad de Murcia, núm. 18, 2006, pp. 63-76.	<ul style="list-style-type: none"> • Turista accidental, cuando pesa más el peregrinaje que el turismo • Turista religioso (sagrado-secular): el peso del peregrino es igual al de turista • Turista cultural de patrimonio religioso, cuando pesa más el turista que el peregrino
Genoveva Millán Vázquez de la Torre, Leonor Pérez Naranjo y Rogelio Martínez Cárdenas. "Etapas del ciclo de vida en el desarrollo del turismo religioso: Una comparación de estudios de caso". <i>Cuadernos de Turismo</i> . Murcia: Universidad de Murcia, núm. 30, 2012, pp. 241-266.	<ul style="list-style-type: none"> • Peregrinación piadosa: basada en la fe • Turismo religioso (intermedio): un viajero más peregrino que turista, un viajero tan peregrino como turista o un viajero más turista que peregrino • Turismo estrictamente secular
Alejandra Guadalupe Gutiérrez Torres. "El Señor de la Misericordia: espacios de peregrinación entre la Metrópoli y la tradición Alteña". Hilda Caballero Aguilar, Andrea Meza Torres y Mariana Molina Fuente (coords.). <i>Cultura, religiones y representaciones colectivas</i> . Vol. IV: Las ciencias sociales en la pos-pandemia. México: COMECSO, 2023, pp. 85-110.	<ul style="list-style-type: none"> • Religioso: alto sentido de fe y espiritualidad • Escéptico-deportivo: importancia del camino y del reto físico • Mixto: elementos tanto culturales como religiosos y deportivos

Fuente: Elaboración propia con información de los autores.

2. Asterio Savelli, “Pellegrinaggio e turismo religioso: le immagini latenti”. *Rivista di Scienze del Turismo*. Ambiente Cultura Diritto Economia. Milano: LED Edizioni Universitarie, núm. 2, 2014, pp. 5-22.
3. Gisela Landázuri Benítez. “Signos y símbolos de la religiosidad popular”. *Política y Cultura*. Xochimilco: UAM, núm. 38, 2012, pp. 1-16.
4. Sofía Lorena Rodiles. “Las fiestas patronales en Santa María Tonameca, Oaxaca (México) constituidas como patrimonio cultural”. Julián Osorio y Edna Roza (eds.). *Turismo y cultura: retos y perspectivas en América Latina*. Bogotá: Universidad de Externado de Colombia, 2015, pp. 133-156.
5. Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes Gómez. “Procesiones y santuarios, sus santos y sus jerarcas. Disputas por el entendimiento y el control de lo sagrado en la lógica de la religiosidad popular”. *Santos, santuarios y peregrinaciones, referentes de sacralidad y engranes estructurales de las dinámicas religiosas populares*. México: Universidad Intercontinental, 2018, pp. 27-60.
6. Manuel de la Calle Vaquero. “El uso turístico del patrimonio cultural”. Juan Ignacio Pulido Fernández, Manuel de la Calle Vaquero y María Velasco González (eds.). *Turismo cultural*. España: Editorial Síntesis, 2013, pp. 117-140.
7. Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes Gómez (ed.). *Santos, santuarios y peregrinaciones, referentes de sacralidad...*
8. Fabian Claudio Flores. “Lo religioso y lo turístico. Prácticas, experiencias y lugares en dos destinos emergentes”. VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XXI Jornadas de Geografía de la UNLP. La Plata: Universidad de la Plata, 2019, pp. 1-18.
9. R. Carranza, comunicación personal, 29 de abril de 2018.

Los autores identifican los extremos, los cuales hablan por un lado de un componente puramente religioso, y en el otro extremo totalmente secular, teniendo entre ellos diversas cargas entre lo religioso y lo secular. Al respecto Asterio Savelli² señala que momentos de crisis generan un incremento en las peregrinaciones, y en momentos de estabilidad un descenso; la crisis generada por la pandemia podría representar un incremento en la búsqueda de espiritualidad y por consiguiente en la peregrinación.

Ahora bien, la religiosidad popular se asocia con expresiones festivas, colectivas y con celebraciones religiosas como las fiestas patronales, peregrinaciones, el culto o adoración a santos o imágenes.³ Es así que la identidad cultural destaca el sentido de pertenencia de un grupo social determinado, formado a partir de símbolos que lo diferencian de otro y que permite la identificación entre los individuos que lo conforman.⁴ Por lo que las peregrinaciones se constituyen en un afianzador y reafirmador no solamente de la propiedad comunitaria, sino también de la identidad, puesto que el referente sagrado sustenta la identidad del pueblo.⁵ Al respecto, Manuel de la Calle reflexiona que las manifestaciones de fervor y devoción popular desbordan los límites entre las iglesias y los espacios urbanos.⁶

El lugar (santuario), el camino (peregrinación) y el santo, refieren al drama humano y hablan de una relación con algo superior, en una mezcla de cultura e historia propias de una localidad, de ello el sentido de religiosidad.⁷ Al respecto Fabian Claudio Flores señala que en América Latina el culto Mariano está cimentado en la historia y ha generado fuertes regionalismos.⁸ En este sentido conviene recordar que los principales santuarios en Jalisco son de culto Mariano y aunque también hay una virgen en Tepatitlán, los locales suelen decir “La madre le cedió el lugar al hijo”,⁹ refiriéndose a que el culto principal es al Señor de la Misericordia.

Al reflexionar sobre el caso de estudio, hay una meta a la cual se espera llegar, el santuario. Hay un

santo que los espera y que habita ese santuario, esto es, “El Señor de la Misericordia”. Entonces el espacio, el lugar y el territorio son elementos por entender en las peregrinaciones.

Espacio, lugar y territorio de las peregrinaciones

Las peregrinaciones están ligadas a los espacios que retoman un significado religioso o milagroso, donde surgen diferentes formas de ocuparlo y de relacionarse. Es así que las personas definen los lugares mediante la emoción, la experiencia y la memoria.¹⁰ Las peregrinaciones surgen hacia espacios considerados sagrados, siendo lugares simbólicos.¹¹ El espacio es justo el área de socialización apropiada y transformada donde coexisten diferentes actores, así como la presencia de distintas manifestaciones que cambian en relación con lo individual y colectivo, el momento y los objetos en juego, como lo han estudiado los siguientes autores:

10. Hendrik Van Gijsegem y Verity H. Whalen. “Mining, Ritual, and Social Memory: an Exploration of Toponymy in the Inca Valley, Peru”. Tony Becks y Will Shakes (eds.). *Rituals of the Past: Prehispanic and Colonial Case Studies in Andean Archaeology*. Denver: University Press of Colorado, 2017, pp. 267-294.
11. Anna María Fernández Poncela. “Una reflexión general sobre el turismo religioso en México”. *Turismo y Sociedad*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, vol. xxxii, 2023, pp. 365-388.

Felipe Cárdenas Tamara. “Espacio y territorio: desarrollo y evolución del análisis territorial en la Cuenca media del río Chicamocha (Boyacá Colombia), 1987-2000”. *Territorios*. Bogotá: Universidad del Rosario, núm. 12, 2004, pp. 15-41.

Felix Pillet Capdepón. “La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico”. *Investigaciones geográficas*. Alicante: Universidad de Alicante, núm. 34, 2004, pp. 6-42.

Georgina Isabel Campos Cortés. “Hacia una resignificación del espacio público: usos sociales de la Plaza Vizcaínas”. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, 2011. (Tesis de doctorado).

Jorge Brenna Becerril. “Espacio y territorio: una mirada sociológica”. María Eugenia Reyes Ramos y Álvaro López Lara (eds.). *Explorando territorios, una visión desde las ciencias sociales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2012, pp. 81-128.

12. Silvia Aulet Serrallonga y Karine Hakobyan. “Turismo religioso y espacios sagrados: una propuesta para los santuarios de Catalunya”. *Revista Iberoamericana de Turismo RITUR*. Brasil y Girona: Universidade Federal de Alagoas-Universitat de Girona, Facultat de Turisme, vol. 1, núm. 1, 2011, pp. 63-82.
13. Adela González Ugidos. “Turismo religioso: uso temporal del espacio como patrimonio compartido”. Cantabria: Universidad de Cantabria, 2019. (Tesis de master).
14. Maria da Graça Mouga Poças Santos. “Religión y dinámica espacial. Del espacio y de los lugares sagrados al territorio religioso”. Cristina Carballo (ed.). *Cultura, territorios y prácticas religiosas*. Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2009, pp. 195-212.
15. Octavio Spíndola Zago. “Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica de la frontera”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, vol. LXI, núm. 228, 2009, pp. 27-56.
16. Millán, Pérez y Martínez, *op. cit.*
17. Murilo Flores. “La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible”. *Revista Opera*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, núm. 7, 2007, pp. 35-54.
18. Víctor Manuel Mora Torres, Rocío del Carmen Serrano Barquín y Héctor Javier Favila Cisneros. “Patrimonio cultural intangible y turismo religioso: una reflexión desde la dimensión cultural de la sustentabilidad”. Fermín Carreño Meléndez et al. (eds.). *Patrimonio biocultural. Experiencias integradoras*. Texcoco: Universidad Autónoma de Chapingo, 2017, pp.167-190.

Es aquí donde un espacio puede ser entendido desde el valor y significado tanto individual como colectivo, puesto que para las peregrinaciones los espacios retoman un valor simbólico. Este espacio apropiado desde lo colectivo, se entiende como un camino, una ruta, pero puede tener distintas acepciones en el contexto individual. Es justo donde el perfil del peregrino/turista religioso permite explicar la relación y los usos que se tienen con ese espacio.

Sobre esta línea Aulet y Hakobyan sugieren que los espacios sagrados con vocación universal, son identificados como centros de poder o energía espiritual que reproducen unos simbolismos sagrados y están separados de los espacios profanos.¹² Para Adela González los espacios sagrados, son áreas concretas y definidas concebidas como un “centro” que hace posible la comunión con la sacralidad.¹³ El espacio sagrado no resulta de una elección deliberada del hombre, sino de un descubrimiento de ese espacio considerado especial.¹⁴ La peregrinación implica este descubrimiento y es donde la relación individual-colectivo se conjugan.

El ser humano dimensiona los significados socio culturales y de su propia vida, a través del tiempo, el espacio y el sentido.¹⁵ En la peregrinación y en lugares de culto o sagrados están implícitos estos elementos. La religión y más aún en la religiosidad junto a las prácticas que esta genera, están las raíces de las comunidades, arraigadas en la historia, símbolo de identidad.¹⁶ Estas representaciones se instauran en el territorio, pues es este el lugar donde se genera una trama de relaciones con raíces históricas, configuraciones políticas e identidades.¹⁷

La temporalidad implica que siga siendo pertinente para una cultura y sea practicado y aprendido regularmente en las comunidades y por las generaciones sucesivas.¹⁸ Por lo que persiste un sentido de seguir reproduciendo la historia y el peregrinar, es un ciclo que se espera cumplir año tras año.

La mercantilización del turismo y más del turismo religioso y las peregrinaciones, es un punto que debe preocupar. Hay una delgada línea entre la promoción y la escenificación, pues fiestas que se vuelven comerciales terminan por perder el sentido de identidad, simbólico y afectivo, como se ha observado en las festividades de día de muertos. En uno de los trabajos anteriores, uno de los entrevistados comentó: –No les digas turistas, eso los puede ofender.¹⁹ El ser “turista” está cargado de componentes de mercado y negocio, que parecieran no ser compatibles con la fe y la espiritualidad. Pero es al final una oportunidad para todos: peregrinos y locales.

El turismo es un fenómeno espacial y de movimiento, una práctica social que influye en todos los sectores de la vida colectiva y en la percepción que la sociedad tiene de sí misma.²⁰ En una sociedad cada vez más secular, inclusive el turismo religioso y las peregrinaciones son una resistencia del territorio. Las fiestas patronales, el ruido de los cohetes, son los modos en que se vive la festividad y que no siempre son bien recibidos por todos. Estas prácticas traen consigo una disputa, un debate por la invasión de espacio público y privado.²¹ Las peregrinaciones atraviesan la propiedad privada, ya lo decían los autores, desbordan los límites, pero no solo entre lo público y lo privado, sino entre lo terrenal y lo sagrado.

Para comprender la relación de la peregrinación con el espacio y la religiosidad, se ha realizado la caminata junto con los peregrinos en cuatro ocasiones (2018, 2022, 2023 y 2024), lo que ha posibilitado realizar un ejercicio de investigación-acción participativa con entrevistas durante el camino, que permitieron recolectar testimonios de los peregrinos, autoridades eclesíásticas y responsables de los puestos de apoyo. Los resultados se analizan a continuación.

19. R. Carranza, comunicación personal, 27 de abril de 2022. Gutiérrez Torres, *op. cit.*

20. Ruth Miranda Guerrero, Jesús Rodríguez Rodríguez e Isabel Ramírez Ramírez. “Turismo religioso *versus* peregrinaje religioso”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: Colegio de Jalisco, núm. 77, agosto de 2009, pp. 26-35.

21. Marta Vigo y Leticia Tevez. “Organización social y territorial para la recepción del turismo religioso sustentable en Catamarca”. *Revista de Trabajo Social Margen*. Buenos Aires: Trabajo Social y Ciencias Sociales, núm. 89, 2018, pp. 1-11.

Testimonios de la peregrinación Guadalajara-Santuario del Señor de la Misericordia en Tepatitlán

22. G. González, comunicación personal, 22 de junio de 2023.

El día 25 de abril de cada año miles de peregrinos salen de la Área Metropolitana de Guadalajara con rumbo al Santuario del Señor de la Misericordia en Tepatitlán: “Aunque no les den permiso se lo agarran”,²² señaló uno de los entrevistados, refiriéndose a que, sin importar los compromisos laborales, los peregrinos regresan año tras año.

23. Miguel Ángel Pozos Rizo. “Señor de la Misericordia, 50 aniversario peregrinación Guadalajara-Tepatitlán”. Tepatitlán: Jefatura de Comunicación Social, 2017.

Los peregrinos caminan por la carretera libre a Zapotlanejo cerca de setenta kilómetros (Mapa). Se parte de diversos puntos, recordando la primera peregrinación de David Herrera en 1967. Por una manda por la salud de su suegra, él invitó a su amigo Antonio Salazar y éste le pidió que llevara más amigos para “caminar en bolita como peregrinación”.²³ Fue este el inicio de la caminata que incluso durante la pandemia hubo quien la realizó. Actualmente el Barrio de San Pedrito en Tlaquepaque, cercano a la Nueva Central de Autobuses, es considerado el punto de inicio de la peregrinación en memoria de la primera caminata.²⁴

24. O. López, comunicación personal, 27 de abril de 2024.

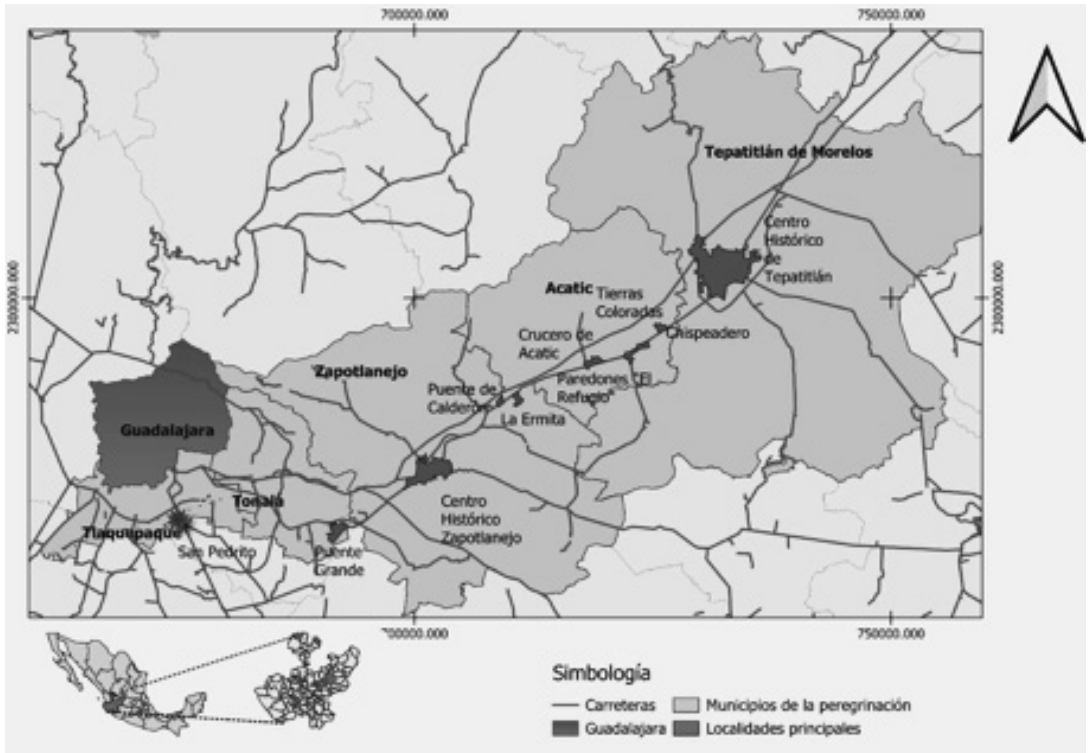
Al mediodía en el Santuario del Señor de la Misericordia en Tepatitlán, se organiza una misa para dar la bendición a los peregrinos originarios del municipio: “Yo soy de ahí de Tapa, tengo casi treinta años haciendo el camino, antes venía con mi hermana, pero ya murió”.²⁵ Una particularidad de este evento, es que las personas originarias de Tepatitlán salen de sus casas, se trasladan a Guadalajara para regresar caminando y ser un peregrino más.

25. F. Hernández, comunicación personal, 25 de abril de 2023.

La mayoría de los peregrinos salen desde la mañana y se van integrando a los grupos que se ven desfilar por la carretera: “Nosotros salimos a las cinco de la mañana, descansamos en Puente Grande y de ahí llegamos aquí como una plaza, vamos a ponerle Zapotlanejo... Nosotros tenemos 26 años y no hemos dejado de venir. Aun con la pandemia, aunque no nos dejaron entrar al templo”.²⁶ En este testimonio resalta la continuidad que han tenido las familias, inclusive en los tiempos de la pandemia.

26. C. López, comunicación personal, 27 de abril de 2023).

Mapa. Ruta de la peregrinación



Fuente: Elaboración propia con información de trabajo de campo

En Zapotlanejo se encuentra el primer punto de descanso donde con apoyo de patrocinadores y del ayuntamiento, afuera del palacio municipal, se instalan carpas para ofrecer comida, fruta y agua a los peregrinos. Todo el camino desde la localidad de La Joya hasta Tepatitlán se instalan puestos que ofrecen bebidas y alimentos a los peregrinos sin costo alguno, lo que hace una diferencia significativa de la Ruta del Peregrino de Talpa de Allende, señala uno de los entrevistados: “Aquí no ven al peregrino como un negocio como en Talpa, todo te regalan, aquí no se aprovechan del peregrino”.²⁷ La instalación de los puestos, es otra de las mandas que se ofrecen como agradecimiento al Señor de la Misericordia.

27. M. Gómez, comunicación personal, 26 de abril de 2022.

28. G. González, comunicación personal, 22 de junio de 2023.

29. M. Torres, comunicación personal, 25 de abril de 2023.

30. G. González, comunicación personal, 22 de junio de 2023.

Al cuestionarse sobre la organización de los puestos, señalaron: “Los hijos ausentes ayudan, pero es en menor medida. Quienes se organizan para poner los puestos son las familias de aquí (de Tepatitlán). En la noche hay pan y café, en la tarde comida para todos los peregrinos”.²⁸ En otra entrevista uno de los responsables que ponen un puesto afuera de su negocio de refacciones mencionó: “Nos organizamos con amigos y de aquí del trabajo nos cooperamos para hacer sándwiches y nos salimos a entregarlos, les ofrecemos para que pasen al baño y llenen sus botellas de agua. Este año se ve lleno de puestos, pero en la pandemia no hubo nada, fue muy triste, veíamos algunos pasar algunos (peregrinos) y solos”.²⁹

Así, el camino continúa hacia el siguiente punto: Puente de Calderón, donde se localiza el Parque Bicentenario. Se llega cuando ya empieza a oscurecer por lo que los peregrinos se alumbran con sus celulares o algunos otros llevan linternas. En la entrada del parque, las familias tienen puestos para atender a los peregrinos y por parte de la Cruz Roja se tiene un espacio para apoyar a las personas que tengan algún percance, pues algunos ya presentan malestares, pies ampollados y el cansancio por haber caminado cerca de 36 kilómetros.

Esa noche se duerme en La Ermita (km. 52 carretera Zapotlanejo-Tepatitlán) en el municipio de Acatic, Jalisco, un templo que se construyó hacia el año 2000.³⁰ Los encargados de la peregrinación traen un Cristo que los acompaña en el recorrido (Fotografía 1).

Cuando el Cristo Peregrino se va acercando a la Ermita, los organizadores empiezan a avisar para que salgan todos a recibirlo. A su llegada suenan las campanas y retumban los cohetes, para terminar por quemar el castillo, que anuncia que ha llegado el Señor de la Misericordia.

Fotografía 1. Recibimiento del Cristo Peregrino en la Ermita



Fotografías de la autora, trabajo de campo 2023.

Al día siguiente, la jornada inicia desde temprano y es la más pesada por el cansancio acumulado del día anterior. Se pasa por el crucero que lleva a Acatic y se continúa por El Refugio (Paredones). El siguiente punto es Tierras Coloradas, donde los peregrinos atraviesan un puente para caminar del otro lado de la carretera. Todo el camino se va de frente al sentido de los automóviles por la orilla, pero es hasta este tramo donde se camina en el mismo sentido. En este punto hay un gran número de puestos y un espacio para la atención médica por parte de la Cruz Roja.

31. G. González, comunicación personal, 22 de junio de 2023.
32. J. Pérez, comunicación personal, 26 de abril de 2022.
33. A. Arrellano, comunicación personal, 25 de abril de 2024.
34. E. Zapata, comunicación personal 25 de abril de 2024.
35. T. González, comunicación personal, 27 de abril de 2023.

Al cuestionar sobre las motivaciones, señalan que, a diferencia de la Ruta del Peregrino, que ya se toma como fiesta o borrachera: “Aquí no pasa lo mismo. Afortunadamente aquí si vienen por devoción”.³¹ En el trabajo de campo de 2022 se observó a uno de los peregrinos que iba caminando sin zapatos: “Este año tengo una manda muy grande, después de todo lo de la pandemia, vengo con mucha fe”.³² Otro de los entrevistados señaló que debía una manda y que año tras año inicia su caminata ofreciéndola por una causa en particular.³³ En otra entrevista refirieron un milagro recibido y que por ello ofrecieron la caminata de ese año.³⁴

La última localidad por la que se pasa es Chispiadero, desde un punto se puede observar ya Tepatitlán. Ese día, 26 de abril, permanecen en la Alameda o en las instalaciones de la empresa Coca Cola (en la entrada a Tepatitlán), que presta el estacionamiento para que acampen los peregrinos: “Nos quedamos en la Coca Cola, pues unos venían atrás. De ahí nos venimos hoy tempranito a la cinco de la mañana a la Alameda (27 de abril), para esperar la misa”.³⁵ El día 27 de abril se hace la misa en el templo de San Tranquilino Ubiarco, un templo pensado para acoger a los peregrinos, señalan que desde hace 25 años la misa ya no se realiza en el Santuario por el incremento de los peregrinos.

Después de la misa se camina por la Avenida Hidalgo detrás de las banderas, para llegar al Santuario (Fotografía 2). Entre cantos y porras que este año daban participación a los niños, a los nuevos peregrinos y les pedían que también ellos cantaran. Quizás se ha entendido que serán ellos el relevo generacional.

Así termina otro año de peregrinación, los locales vuelven a sus casas y los foráneos abarrotan la central de autobuses para regresar. Varias son las familias que mencionaron que también ese año fueron a Talpa de Allende en Semana Santa: “Ya fuimos a ver a la Madre, ahora toca ver al hijo...”

Fotografía 2. Caminata de la misa del peregrino al Santuario



Fotografías de la autora, trabajo de campo 2024.

Reflexiones finales

La peregrinación de Tepatitlán tiene un fuerte componente simbólico que está presente en los relatos de los peregrinos. El sentido y la motivación está relacionado con una visión espiritual y de búsqueda de la verdad, aunque no se descartan otros perfiles y motivaciones. En los testimonios se hacía mayor referencia a los milagros vividos y las mandas de agradecimiento, por lo cual persiste un fuerte sentido de espiritualidad donde se conjugan el sentido del camino y el sacrificio por recorrer a pie setenta kilómetros.

El peregrino habla de los espacios, de los lugares e identifica las historias que le sucedieron en el camino e inclusive en el tiempo, pues comúnmente se refiere a los otros años que ha peregrinado. Tiempo y espacio son cruciales en la peregrinación. Este espacio no es la brecha o la carretera, el camino retoma un significado que lo lleva al encuentro de algo superior.

El espacio deja de ser privado, es público y compartido por todos. Los límites y las fronteras se desdibujan, el peregrino nunca habla de municipios o regiones establecidas, pero sí de los lugares de encuentro, los espacios que les permiten una conexión con Dios –ermitas, capillas y santuarios, inclusive el mismo camino– y los espacios de encuentro con los otros –puestos y áreas de descanso–. Es evidente que el encuentro con el otro tomó relevancia posterior a la pandemia, pues en el año 2020 aunque hubo quien sí realizó la caminata, no se contó con puestos ni con los otros grupos de peregrinos y es algo que continuamente se refiere al regresar a la normalidad. Historia e identidad configuran la peregrinación reafirmando la propiedad comunitaria y sentido de pertenencia, lo que se analiza en los testimonios.

El fenómeno es más complejo al querer clasificar un perfil de turista. Algo que responde a las condiciones de mercado y al sistema que busca la mercantilización y el comercio. No se descarta que estos desplazamientos generen derrama económica, aunque los alimentos y el agua se regalan. El negocio no está peleado con la peregrinación, por el contrario, es un ingreso que se puede y debe aprovechar desde la organización local. Lo que sí pareciera estar en contraposición es la percepción del turismo. Pues el peregrino percibe al turista como “el que solo va a pasear”. Hace una distinción muy concreta entre su camino, su sacrificio y el turista, por lo que la percepción de sí mismo difiere en gran medida de las motivaciones y clasificaciones que proponían los autores, por lo cual es conveniente seguir analizando el perfil del peregrino desde su propia cosmovisión.

Este sentido de peregrinar es aprendido y comunicado en los relatos, así cada año los ciclos se repiten, aun con pandemia o semana laboral, en abril se espera que se siga continuando con este caminar.